

Reflexiones de disciplina. Menciones de grado como estrategia de expansión de la Información y la Documentación.

López-Borrull, Alexandre

Professor dels Estudis de Ciències de la Informació i la Comunicació. Universitat Oberta de Catalunya.
alopezbo@uoc.edu

Ortoll Espinet, Eva

Professora dels Estudis de Ciències de la Informació i la Comunicació. Universitat Oberta de Catalunya.
eortoll@uoc.edu

Sanz Martos, Sandra

Professora dels Estudis de Ciències de la Informació i la Comunicació. Universitat Oberta de Catalunya.
ssanzm@uoc.edu

Cobarsí Morales, Josep

Professor dels Estudis de Ciències de la Informació i la Comunicació. Universitat Oberta de Catalunya
jcobarsi@uoc.edu

Resumen:

El nuevo Espacio Europeo de Educación Superior ha conllevado que las universidades hayan diseñado nuevos grados. En la disciplina de la Información y la Documentación este proceso ha sido utilizado también para una reflexión interna y una cierta reconversión. En esta comunicación se presenta también la búsqueda de nuevos perfiles profesionales así como una exploración de posibles estrategias de futuro para la expansión de la disciplina en el mercado laboral. Asimismo, se presentan las menciones de grado que ofrece la UOC como complemento a la titulación.

Abstract:

European Universities, due to The new European Higher Education Area, have designed new degrees. In Information Science, this process has also been seen as a kind of restructuring. These paper shows the search of new professional profiles, as well as new future strategies for the discipline as a way of expand Information Science in the labor market. Thus, majors in Information Science degrees in UOC are presented.

Palabras clave:

EEES, grados universitarios, mercado laboral, perfiles profesionales, menciones de grado

Keywords:

EHEA, university degree, labor market, professional profile, degree majors

1. INTRODUCCIÓN. La Información y la Documentación en el proceso de adaptación al EEES

El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES, de ahora en adelante) y la adaptación que han debido hacer las Universidades han marcado los últimos años en el mundo académico y no sólo dentro de él. Decretos, leyes y memorias de grado, así como nuevas metodologías docentes más centradas en el alumno, han formado parte del paisaje, como materia prima de las Universidades.

A medio curso 2010-2011, la mayoría de licenciaturas y diplomaturas se han convertido ya en grados. Además, todas las universidades han aprovechado el proceso para aumentar su catálogo de titulaciones, tanto en lo referente a la emergencia de nuevas disciplinas científicas como a la introducción de nuevos grados con una mayor proyección profesional.

Por lo que respecta a la Información y la Documentación, el EEES ha sido a la vez un proceso tanto de adaptación como de reconversión. En este sentido, como disciplina en consolidación, ha tenido también que afrontar una reflexión respecto a un cierto estancamiento a la baja de la matriculación en las universidades y una respuesta a la natural intrusión de licenciados de otras titulaciones en puestos de trabajo en un mercado laboral cambiante y dinámico (López-Borrull et al, 2010).

En este sentido, cabe reconocer la oportunidad y el consenso generado en la gestación del Libro Blanco del Grado en Información y Documentación, elaborado con la participación de representantes de las 15 universidades estatales que impartían la Diplomatura en Biblioteconomía y/o la Licenciatura de segundo ciclo en Documentación (ANECA, 2004). En el Libro Blanco se definían un repertorio de competencias y cuatro perfiles profesionales (Biblioteca general, Biblioteca especializada, Archivo, Gestión de Contenidos).

Acabado pues el proceso de adaptación, parece oportuno reflexionar sobre dos aspectos: 1) con la adaptación, ¿hemos sabido ofrecer un visión amplia y expansiva de la disciplina desde el mundo académico? 2) en un contexto tecnológicamente vertiginoso y cambiante en lo referente a los perfiles profesionales, ¿son los grados suficientemente permeables a la creación de nuevos perfiles profesionales?

2. NUEVAS PERSPECTIVAS PROFESIONALES DETECTADAS EN REFERENTES INTERNACIONALES

Mientras se llevaba a cabo la adaptación con el Libro Blanco como hoja de ruta común, y considerando un mercado laboral en crisis y en búsqueda de nuevas oportunidades, han aparecido o se han acentuado una serie de retos para organizaciones y sociedad que implican oportunidades emergentes para los profesionales de la información. Entre ellos cabría destacar:

1) Los datos son el recurso natural de la era de la información. Pero son un recurso frágil. Hay una gran producción de datos y muchas tecnologías quedan obsoletas rápidamente, y con ellas los contenedores y terminales de acceso a la información (Library of Congress, 2008). Entre los motivos para preservar los datos se encuentra la necesidad creciente de demostrar la adhesión a normas legales o estándares de calidad, tanto por parte de organizaciones públicas como privadas. Se denomina *compliance* a la capacidad por parte de una organización para demostrar de forma fehaciente ese cumplimiento. Pero también la necesidad de asegurar en todo momento la continuidad de negocio de las organizaciones (ARMA International, 2006). Otro motivo para asegurar la preservación de datos es la previsión de su disponibilidad para el caso de litigios legales, lo que se ha venido a llamar *e-discovery*. La previsiones de crecimientos del mercado generado por el *e-discovery* son grandes (Socha Consulting, 2008).

2) La radical transformación de las bibliotecas, un auténtico renacimiento, todavía en sus inicios. Las bibliotecas públicas se transforman en centros híbridos llamados a vertebrar la comunidad mediante una gama muy variada de actividades de educación y entretenimiento. Las bibliotecas de investigación se transforman en grandes repositorios digitales de datos. Todas ellas ofreciendo experiencias de interacción con la información digital hasta hace poco difíciles de imaginar (Frey, 2009; Jesella, 2007).

3) El diseño de interfaces de interacción adaptadas a una gran diversidad de usuarios, para una gran diversidad de dispositivos. Entre estos dispositivos se incluyen terminales miniaturizados como teléfonos móviles (Web Urbanist, 2009; Boland, 2009) u objetos de uso cotidiano con información incrustada. Estos objetos, estarán asimismo interconectados entre sí, constituyendo lo que ya ha recibido el nombre de Internet of things (Hanson, 2009).

4) La gran expansión cuantitativa de los social media, también denominados Internet 2.0, en aplicaciones individuales plantea la cuestión de su aprovechamiento organizacional (Qualman, 2009a). En este sentido, la importancia de tener en cuenta en el proceso de diseño de estos sistemas, conocimientos sobre toma de decisiones y teoría de juegos, para fomentar su adopción y su uso adecuado. Ello recibe el nombre de diseño centrado en los incentivos (Qualman 2009b). Y tiene su aplicación tanto en la relación de las organizaciones con su entorno exterior como a nivel interno.

5) La importancia creciente, dada la coyuntura económica, de disponer de un sólido conjunto de información para poder tomar decisiones muy afinadas en las organizaciones (Ericson, 2009). En este sentido, la creación de data warehouses y el análisis de datos se considera crítico (Accenture, 2007). Entre los datos a analizar cobra importancia creciente el análisis de los logs de acceso a Intranets y portales corporativos (web analytics). También en clave económica puede leerse el uso de los sistemas de información para la sostenibilidad ecológica (denominado Green IT).

6) La aparición de una brecha digital emergente, en diferente sentido del utilizado hasta ahora, refiriéndose en este caso a la existente entre quienes toman las decisiones políticas y los profesionales técnicos. Empresas privadas y comités encargados de estándares técnicos están tomando decisiones sobre arquitectura y estándares de Internet con escasos inputs por parte de los gobernantes, instituciones públicas y del público general. Al mismo tiempo, aquellos en posición de tomar decisiones sobre políticas de información o políticas tecnológicas no tienen los conocimientos técnicos para calibrar los impactos de sus decisiones, lo cual puede tener graves consecuencias. (Centre for Democracy & Technology, 2007).

7) La necesidad de poner a disposición pública los datos de la administración pública, de forma que se cumplan requisitos de seguridad y privacidad, y se facilite su uso y aplicación por parte de la sociedad (Towns, 2009).

En coherencia con ello en Lawson et al (2010) se propone un amplio conjunto de facetas profesionales en gestión de información: archivos y preservación, records management, servicios de biblioteca, interacción persona-ordenador, social computing, gestión de sistemas de información, políticas de información, análisis y recuperación de información. Siendo la principal novedad respecto Myburgh (2005) la incorporación del perfil de gestión de sistemas de información. Dos de estos perfiles en el ámbito de información y documentación se encuentran en un ranking norteamericano de las 30 mejores carreras de 2009: bibliotecario y interacción persona-ordenador (US News and World Report (2008))

Como parte positiva, se confirma a grandes rasgos el repertorio del Libro Blanco, como nexo común entre las diferentes facetas del perfil profesional, incluyendo de forma destacada catalogación y edición, ambas orientadas a los nuevos entornos digitales.

Aún así, nos encontramos también ante la eclosión de nuevas competencias emergentes, entendiendo como tales que no aparecen o lo hacen de forma muy genérica en el Libro Blanco de Información y Documentación de 2004:

- Administración y gestión de bases de datos
- Aplicaciones 2.0 en la empresa
- Análisis web (web analytics)
- Creatividad e innovación
- Gestión de riesgos
- Marketing interactivo
- Programación informática y web
- Relaciones públicas
- Sistemas operativos

Consideramos que dichas competencias emergentes deberían formar parte de los perfiles profesionales con los que dotamos a nuestros graduados en su transición al mercado laboral. Y ello no implica necesariamente una visión competitiva respecto a otras disciplinas científicas, sino que posiblemente resultarían

más exitosas en un proceso colaborativo, sinérgico y permeable a otras disciplinas científicas.

Por lo que respecta a la formación universitaria a nivel internacional, la principal red mundial de universidades en el ámbito de gestión de información es la constituida por las llamadas iSchools (red creada en 2005, y en noviembre de 2010 formada por 28 universidades), y que se basa en los siguientes principios (www.ischools.org), que vienen a responder a las tendencias que hemos señalado:

- Relación entre información, personas y tecnología.
- Constatación que la especialidad en gestión de información es imprescindible para el progreso en ciencia, negocios, educación y cultura.
- La especialidad en información debe incluir la comprensión de los usos y usuarios de la información así como de las tecnologías de la información y sus aplicaciones.

Como consecuencia de ello, la interdisciplinariedad debe ser también una característica de los programas de estas universidades, aunando elementos del ámbito de biblioteconomía y ciencias de la información con elementos de tecnologías de la información, comunicación e incluso educación. Siendo los propios programas impartidos a menudo mediante la colaboración de facultades en estos ámbitos.

A modo de reflexión de futuro, aunque los grandes rasgos (el programa general) de los grados ya está dibujado, de una forma u otra deberemos ser permeables a la inclusión de dichas competencias emergentes en nuestros nuevos grados para continuar generando innovaciones y mejores graduados.

3. PRIMEROS TRAZOS DE LOS NUEVOS GRADOS. ESTRATEGIAS DE UNIVERSIDAD

Como hemos dicho anteriormente, el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) debía suponer una oportunidad de crecimiento de la disciplina. Después de 15 años de la existencia de la licenciatura de segundo ciclo en documentación, junto a la evolución de la profesión de la mano de la expansión de las ya no tan nuevas tecnologías y de las sí más recientes herramientas denominadas “web 2.0”, el diseño de los nuevos grados ha supuesto un punto y aparte, un tiempo para la reflexión.

En este contexto asistimos a la consolidación, en algunos casos, y al surgimiento, en otros, de algunos perfiles profesionales. Los arquitectos de la información y los analistas de información (inteligencia competitiva), por ejemplo, han pasado de ser perfiles ajenos a nosotros a formar parte de la imagen fija de la actualidad profesional, de la misma forma que nuevos ámbitos como el de la visualización de la información o las tecnologías Web 2.0 (ya en transición a la web 3.0) empiezan a requerir las competencias de los gestores de información.

Pero en paralelo a esta reflexión necesaria, cabe recordar que las premisas e indicaciones del EEES nos han marcado diseños de planes de estudios pensando en perfiles generalistas y que será en los terceros ciclos, posgrados y másters, actualmente ya en la adaptación o nuevo diseño, donde se abriría el camino a la especialización. ¿Cómo actuar ante dichas premisas? ¿Hemos diseñado nuevos planes de estudios para autodefinirnos mejor y adaptarnos mejor a las necesidades de la sociedad? O bien, ¿hemos recuperado y blindado aquellos perfiles más tradicionales y más próximos a la diplomatura para blindar y consolidar los cimientos de la disciplina más en consonancia con las pautas del EEES?

A grandes rasgos y con la voluntad expresa de no hacer una comparativa cuantitativa sino con la voluntad cualitativa de reflexión, se observa que algunas universidades han optado por fortalecer la troncalidad y reducir la oferta de asignaturas optativas. Otras, han apostado por dibujar un perfil profesional más aplicado a través de su optatividad. En algunos casos, aumentando la oferta en algunos ámbitos concretos, como puede ser la Documentación audiovisual y materiales especiales.

En la mayoría de universidades españolas la tendencia más marcada sería el continuismo respecto a los planes de estudios de las antiguas licenciaturas. No parecen haber propuestas realmente innovadoras, sino que más bien parece que la fusión de la licenciatura y la diplomatura haya implicado una extensión curricular de la diplomatura, en un esfuerzo por garantizar unos sólidos fundamentos formativos entorno a las materias más tradicionales y asentadas en nuestra disciplina.

Cabe también reconocer que las premisas con las que hemos afrontado la adaptación nos han hecho jugar con la frontera rígida de 240 créditos. Con ello reconocemos también, más como reflexión interna que como crítica, que la necesidad y el filtro de incorporación de nuevos contenidos de Área (Ciencias Sociales) para la transición entre grados de los estudiantes, nos ha hecho crecer en contenidos de área por la base, es decir, en asignaturas de primer o segundo curso. Ello ha marcado, creemos, que no hayamos podido gestar suficientemente una optatividad más expansiva. Para intentar compensarlo, por ejemplo en nuestra universidad hemos traspasado asignaturas optativas a la categoría de troncales, siendo el caso concreto el haber traspasado Gestión del conocimiento o Auditoría de la información (que ya formaban parte de los créditos optativos de la Licenciatura) como parte de la formación obligatoria del Grado.

Considerando todas estas ideas, ofrecemos, a modo de ejemplo, una estrategia surgida de la reflexión en el caso del grado en Información y Documentación de nuestra universidad. Así, hemos incorporado la idea de las menciones para trabajar nuevos perfiles y consolidar otros, de forma que se crea, si así lo considera el estudiante, un rasgo de cierta especialización y apertura en los perfiles profesionales más tradicionales.

4. MENCIONES DE GRADO

En los apartados precedentes se ha hecho hincapié en las oportunidades emergentes para los profesionales de la información y la necesidad de ahondar en nuevos y variados perfiles profesionales. Esto, junto a la idea de romper con ciertas tentaciones continuistas en los nuevos grados de Información y Documentación predominantes en nuestro país y que también bibliografía posterior ha recogido (Chaín-Navarro, C; y Muños-Cavañete, A. 2009). Ello llevó a la UOC a plantear un diseño de Grado en Información y Documentación que permitiera abordar las citadas oportunidades y avanzar en nuevas orientaciones.

La voluntad, pues, fue crear una titulación, que combinara un enfoque generalista, que proporcionara a sus graduados la posibilidad de dedicarse profesionalmente a cualquier ámbito de actuación relacionado con la información y documentación, sobre la base de un único perfil profesional, con la posibilidad añadida de orientarse en 5 ámbitos de actuación orientados a dar respuesta a las necesidades más reclamadas por el entorno laboral.

Ello significa que quienes obtengan alguna de las menciones propuesta en la optatividad podrían vincular su actividad profesional prioritariamente en algunas de las siguientes orientaciones profesionales. Estas orientaciones constituyen un abanico coherente dentro de la profesión, con fuertes proximidades y sinergias entre ellas:

- Biblioteca y centro de documentación
- Gestión de información: análisis de información
- Gestión de información: gestión documental
- Gestión de información: arquitectura de información
- Gestión de sistemas de información

Dichas menciones nacen del análisis de nuestro mercado laboral más cercano (Chaín-Navarro, C y Muños-Cavañete, A. 2009; Cobarsí et al, 2008) y, además, están avaladas por los resultados de estudios realizados en países pioneros y punteros en la formación de profesionales de la información como Gran Bretaña, Estados Unidos o Canadá (Chapman, D, 2010; Gerolimos, M. 2009; Stephens, D. and Hamblin, Y. 2006).

Pasemos a describir, pues, la orientación de dichos perfiles:

La mención Biblioteca y centro de documentación estaría orientada al trabajo en bibliotecas, centros de documentación y cualquier tipo de unidad de información, sea pública o privada, general o especializada. Se orienta a diseñar y gestionar servicios de información dirigidos a cubrir las necesidades informativas de un colectivo concreto de usuarios. En el contexto de estos servicios, sus funciones incluyen el asesoramiento y formación de los usuarios en la búsqueda de información. Este profesional aplicaría técnicas avanzadas de diseño y gestión de unidades de información con el fin de asegurar que el servicio actúe como agente de cambio de su entorno, y facilite la creación y difusión de conocimiento.

La mención Gestión de información: análisis de información, por su parte, estaría orientada al trabajo en departamentos de investigación y desarrollo, marketing, estudios y análisis, consultorías, unidades de información especializadas, etc. Su principal función sería, pues, la búsqueda y explotación de información de valor con el objetivo de extraer conocimiento útil informado a la planificación y toma de decisiones, representando ese conocimiento mediante productos informativos de alto valor añadido (informes, tendencias, previsiones, estudios, mapas conceptuales, etc.).

La mención Gestión de información: gestión documental se orienta al trabajo en archivos, unidades de información, o en departamentos dedicados a proporcionar sistemas de información. Sus principales funciones consisten en garantizar y facilitar el acceso a los contenidos y documentos generados por la actividad de la organización. Sus acciones constituyen un elemento clave para documentar la responsabilidad social de la organización, construir y preservar la memoria organizativa, y fundamentar la gestión del conocimiento.

La mención Gestión de información: arquitectura de información, orientada al trabajo en unidades de información, en consultorías o asesorías, en empresas dedicadas a la creación o difusión de contenidos, o en departamentos dedicados a proporcionar sistemas de información, en organizaciones del sector público o privado. Diseña la interacción del usuario con sistemas de información (portal, intranet, extranet, base de datos, etc.) y servicios asociados, con el fin de garantizar la actualización, visibilidad, recuperación y uso de los contenidos informativos. Coordinaría, así, la estructuración e implementación de dichos sistemas para garantizar su uso efectivo y evolución a largo plazo.

La mención Gestión de sistemas de información se orienta, por su parte, al trabajo en departamentos dedicados a gestionar sistemas de información, en organizaciones del sector público o del sector privado. Aseguraría, en este sentido, que el conjunto de esos sistemas actúen al servicio de la organización, con el fin de garantizar la operatividad, optimizar resultados, facilitar la gestión, el rendimiento de cuentas y el cumplimiento de requisitos legales.

Como ya se ha apuntado, los cinco perfiles comparten asignaturas optativas entre ellos. Esto, lejos de indicar solapamiento entre ellos representa una oportunidad para los estudiantes, para especializarse en una de las menciones descritas y ampliar perspectivas con asignaturas complementarias de algunas de los otros.

5. CONCLUSIONES

Es aún temprano para los primeros estudios de la incorporación, en cantidad y calidad de los que serán nuestros primeros graduados. Las universidades estatales han hecho un esfuerzo evidente en la adaptación al nuevo EEES, y en el caso de los grados en Información y Documentación consideramos que el esfuerzo ha debido ser mayor también en lo que hemos llamado reconversión necesaria de nuestras titulaciones.

Aún así, y en un entorno dinámico y convulso como el mercado laboral en la actualidad, deberemos estar muy atentos a cualquier aparición de nuevos perfiles profesionales. En la comunicación hemos apuntado algunos nuevos perfiles que se detectan en países que son referentes en una visión amplia de nuestra disciplina.

Sería, además, un error esperar que el propio mercado laboral se dé cuenta de que nuestros graduados pueden incorporar dichas competencias, y resultaría ventajoso una reacción proactiva por parte del mundo académico y profesional en la expansión de las oportunidades que genera un mercado laboral convulso y cambiante.

Será necesario, pues, que la sinergia entre el mundo académico y el sector profesional cree herramientas de observación de nuestra realidad, puesto que la adaptación de los grados no es el punto final, aún considerando la complejidad que ha tenido, sino más bien un punto y seguido. Si en un futuro se bifurca o se solapa en gran parte la disciplina en nuevas subdisciplinas emergentes, de forma colaborativa y no competitiva con otras disciplinas deberemos observar, captar y pilotar cualquier proceso, siempre de forma expansiva, y no blindando nuestras áreas profesionales tradicionales, aunque formen parte de nuestro corpus natural.

Así pues, la comunicación creada para el diseño de los nuevos grados deberá ser mayor, más proactiva y en constante colaboración. Sólo así sabremos responder adecuadamente a las nuevas oportunidades y amenazas de un mercado laboral ávido de puestos de trabajo pero también de creación de nuevos perfiles profesionales, para no quedarnos en la frase “siempre nos quedará Boloña...” como recuerdo de mejoras épocas.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Accenture (2007).

“Accenture CIO Survey: Information Management Trends.”

Disponible en línea: http://www.accenture.com/Global/Technology/Information_Mgmt/Information_Mgmt_Services/R_and_I/AccentureTrends.htm (accedido Noviembre 2010).

ANECA (2004).

Título de grado en Información y Documentación. Madrid: ANECA, 2004.

http://www.aneca.es/activin/docs/libroblanco_jun05_documentacion.pdf (acceso Noviembre 2010)

ARMA International (2006).

“E.U, U.S. Experts Discuss Effects of Information Security, Protection, Preservation on Business Continuity During Brussels Seminar.”

Disponible en línea: www.arma.org/international/brussels2006seminar.cfm (acceso Noviembre 2010).

Boland, Michael (2009).

“Surrounded by Search Engines: A New Kind of Mobile Search.” Search Mobile Watch, August 7.

Disponible en línea: <http://searchenginewatch.com/3634640> (acceso noviembre 2010)

Centre for Democracy & Technology (2007).

“Internet Standards, Technology and Policy Project.”

Disponible en línea: <http://old.cdt.org/standards/> (acceso Noviembre 2010).

Chain-Navarro, C.; Muños-Cavañete, A. (2009).

“Information science courses and the graduate job context in Spain”.

Education for information. 27:115-126

Chapman, D. (2010).

“Getting the right mix of attributes for work in Knowledge and information management”

Library and Information Update: 12-13

Cobarsí, J.; et al (2008).

“Mercat laboral: competències professionals i noves titulacions relacionades amb la informació i la documentació”. En: 11es Jornades Catalanes d'Informació i Documentació.

http://www.cobdc.org/jornades/11JCD/actes11jcid/comunicacions/pag_31.pdf

Ericson, Jim. 2009.

“Gartner: BI, BPM Top priorities in 2009.”

Information Management Online, January 15.

Disponible en línea: <http://www.information-management.com/news/10002406-1.html> (accedido Noviembre 2010).

Frey, Thomas (2009).

“Future libraries: Nerve Center of the Community.” FuturistSpeaker.com, February 22.

Disponible en línea: <http://www.davinciinstitute.com/papers/the-future-of-libraries/> (acceso noviembre 2010).

- Gerolimos, M. (2009).
"Skills developed through library and information science education".
 Library Review 58(7):5227-540
- Hanson, Weyne (2009).
"Yogurt Talks, the Chips Are Silent: Europe Outlines Actions to Promote 'Internet of Things'."
 Government Technology, June 18.
 Disponible en línea: <http://www.govtech.com/wireless/Yogurt-Talks-the-Chips-are-Silent.html>
 (acceso Noviembre 2010)
- Jesella, Kara (2007).
"A Hipper Crowd of Sushers." *New York Times*, July 8. Disponible en línea: http://www.nytimes.com/2007/07/08/fashion/08librarian.html?_r=1 (acceso noviembre 2010)
- Library of Congress (2008).
"Digital Preservation Pioneer: Fran Behrman." Digital Preservation Newsletter (July).
 Disponible en línea: http://www.digitalpreservation.gov/partners/pioneers/detail_berman.html
 (acceso noviembre 2010).
- López-Borrull, A.; Ortoll, E.; Garcia Alsina, M.; Cobarsí, J. (2010).
"Intel·ligència Competitiva com a eina d'adaptació de les Universitats i de la Informació i la Documentació a l'EEES i al nou mercat laboral", Ítem, en prensa.
- Myburgh, Sue (2005).
 The new information professional: how to thrive in the information age doing what you love. Oxford: Chandos Publishing.
- Qualman, Eric (2009).
"Statistics Show Social Media is Bigger Than You Think." Socialnomics Social Media Blog, August 11.
<http://socialnomics.net/2009/08/11/statistics-show-social-media-is-bigger-than-you-think>
 (acceso noviembre 2010).
- Qualman, Eric (2009b).
 How Social Media Transforms the Way We Live and Do Business. Hoboken, NJ: John Wiley and Sons.
- Socha Consulting (2008).
"2008 Socha-Gelbmann 6th Annual Electronic Discovery Survey."
 Disponible en línea: www.sochaconsulting.com/2008surveyresults.php (acceso noviembre 2010).
- Stephens, D; Hamblin; Y. (2006).
 Employability skills: are UK LIM departments meeting the employment needs? : the results of a survey of employment agencies identifies gaps in UK LIM cv in UK. *New Library World* 107(1224):218-227
- Towns, Steve (2009).
"Beth Noveck on the Future of Government Transparency". Government Technology, July 6.
 Disponible en línea: <http://www.govtech.com/pcio/Beth-Noveck-on-the-Future-of.html> (acceso noviembre 2010).
- US News and World Report (2008).
"The Report Card"
<http://money.usnews.com/money/careers/articles/2008/12/11/the-report-card.html> (acceso noviembre 2010).
- Web Urbanist (2009).
"Evolution of 10 Essential Gadgets and Technology".
 Disponible en línea: <http://weburbanist.com/2009/01/08/the-evolution-of-10-essential-gadgets-technologies/> (acceso noviembre 2010).